

ACADEMIA de MEDICINA de MEDELLÍN

ASMEDAS 2001

Panel : Medicina basada en la indigencia y Ejercicio digno de la profesión medica

Resumen conferencia de J. Mario Castrillón Montoya.

Presidente de la Academia de Medicina de Medellín

Panel miércoles 28 de noviembre de 2001 de 5 - 7 p.m.

Tiempo estimado 25 minutos por panelista (100 minutos) y 20 para inquietudes del auditorio.

Total 120 min.

El acto médico enfermo o la identidad de una profesión en peligro

RESUMEN

Profeso respeto y admiración, a quienes de veras han hecho su análisis de la aplicación de la ley 100 en Colombia en congresos, seminarios, talleres, universidades o foros, juristas e intérpretes salubristas y muy especialmente a instituciones y a las agremiaciones médicas como Asmedas, nacional y local, y tantas otras, incluso las Academias de Medicina de todo el país. Expreso que estas apreciaciones personales se refieren a la práctica médica observada y captada en documentos y relatos de médicos, pacientes y familiares que con relativa frecuencia, acuden a la Academia de Medicina en búsqueda de orientación, o en las múltiples publicaciones que se realizan. En ningún momento promueven paradigmas o pretenden fijar pautas bioéticas, pues este campo tiene expertos asignados quienes, son los encargados de orientar al profesional en su práctica diaria e incluso existe la ley de ética que somete al médico y su conducta ante los tribunales.

Después de una breve mirada a la historia, se revisa el papel de la medicina como uno de los factores involucrados en la salud y de la relación medico - paciente como acto fundamental de la práctica, esencial, puro y definitivo en la atención de un servicio. El cambio filosófico de la administración, hacia tendencias económicas y empresariales, ha entregado este acto primario, a entes cuyo interés primordial es la producción industrial y el mercadeo, pleno en prácticas propias pero que deterioran o pervierten la identidad y dignidad del que hacer médico.

Los cambios sociales, y las políticas internacionales han impulsado diversas influencias en dicha relación, con la visión borrosa de que es posible cambiar la pautas éticas. Todo lo que ha producido es su deterioro, con el efecto grave de disminuir la calidad de la relación básica entre paciente y médico, atropellar la dignidad de sus actores y la aceptación obligada de intermediarios quienes guían, orientan, exigen y supervisan el ejercicio de la medicina, con el artificio de la eficiencia y el costo beneficio del sistema puesto que el éxito depende de los números y valores patrimoniales. Si al mismo tiempo, la educación superior se adapta a esta progresión funcional, la aceptación global en el sistema financiero será mayor. Simplemente la medicina pierde su identidad y pertenencia.

Entonces la relación digna del acto médico es asimilada a un proceso operativo profesional de tiempo, espacio, número, codificación, limitación, localización y como es obvio, se somete al análisis de costo y producción para cumplir con el control de efectividad. Importa poco lo humano, pues ello es una consecuencia primaria íntima de la relación que depende solo de los actores, quienes por definición son los responsables de ello. Pero exaltar la cantidad y oportunidad de servicios de bajo costo, es bueno en la publicidad de esos servicios, y ella es pilar de apoyo para las empresas. Al fin

ACADEMIA de MEDICINA de MEDELLÍN

y al cabo, son servicios masivos sometidos a mercadeo y promoción. Aparecen entonces los defectos de la relación por deterioro, distorsión o perversión y afectarán al médico o al paciente en su dignidad o en la calidad del acto.

Así se definen aparición de síndromes como los del paciente o el médico odiosos u odiados u otros similares que pululan hoy como el canibalismo, la selección de baja calidad y la contratación por volumen tipo supermercado y la manipulación burocrática, como el uso de prácticas usuales en el comercio en cuanto a obtener beneficios monetarios con lo aportes obligados y su desviación con pagos a mediano y largo plazo.

Concluiremos con recomendaciones o puntos que intenten mantener el decoro, pulcritud y dignidad del médico y su práctica .

J. Mario Castrillón Montoya, MD,DDS,
Profesor Cirugía Plástica
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA